

rés por los cristianos orientales en general, y en particular por las Iglesias del Oriente Medio. El autor excluye de su tratamiento (se anuncia otro volumen al respecto) a las Iglesias ortodoxas de rito bizantino de ese espacio geográfico.

Tras unas páginas introductorias sobre el cristianismo en el Oriente africano y en el Asia europea, se detiene en la descripción de la tradición cristiana en Palestina y Jerusalén. A continuación, el libro se ocupa de la Iglesia copta, la Iglesia etíope, las Iglesias de lengua siria, la Iglesia de Armenia y la Iglesia de Georgia.

La historia ocupa un lugar preferente en este breve ensayo, con alusiones mucho más esporádicas a las tradiciones teológicas, y praxis litúrgicas y espirituales de estas Iglesias. En este sentido, el valor mayor del libro lo constituyen las largas citas textuales de documentos de diversos siglos de no fácil acceso para el lector común. Por lo demás, un mejor orden sistemático de los epígrafes y de las cuestiones habría mejorado el provecho que, sin duda, se obtiene de su lectura.

José R. Villar

Josep Ignasi SARANYANA, *Cien años de teología en América Latina (1899-2001)*, CELAM («Colección Quinta Conferencia. Historia», 1), Bogotá 2005, 223 pp., 15 x 22, ISBN 958-625-607-3.

Esta breve monografía es la primera de la colección prevista por el CELAM para preparar la Quinta Conferencia General que se celebrará en 2007. Hay una edición anterior, más breve, publicada en Ediciones Promesa de Costa Rica en 2004. La que presentamos, aunque básicamente es la misma, está algo ampliada respecto a la primera.

El autor muestra el panorama teológico que se desarrolló en América Lati-

na en el siglo XX. Parte de un hecho decisivo para la Iglesia latinoamericana: el Concilio Plenario (= CPLA) celebrado en Roma en 1899 y concluye con la reunión plenaria de la Pontificia Comisión para América Latina, celebrada en 2001 que tuvo como programa la *Ecclesia in America*. En medio, cien largos años ricos e intensos, aunque polémicos y problemáticos en ciertos aspectos.

La historia de la teología latinoamericana se ofrece aquí con originalidad, porque el autor procura contextualizarla. Por ello este libro no sea un mero análisis del pensamiento teológico americano, sino un recorrido del mismo, visto en su relación con los acontecimientos eclesiales universales y latinoamericanos, con la cultura, con la difusión de la misión protestante, etc. Además, se aportan datos poco o nada conocidos sobre el movimiento sinodal y conciliar en América Latina en todo el siglo XX.

La obra está dividida en seis grandes apartados, que agrupan los 32 capítulos. El primero: «Periodización y presupuestos teóricos de este análisis histórico» estudia, además, el CPLA convocado por León XIII. El segundo: «Del CPLA de 1899 a la Segunda Guerra Mundial» estudia la recepción de este Concilio, la renovación de los estudios eclesiásticos que realizó Pío XI; así como el empuje de los católicos para fundar Universidades y Facultades de Teología. El tercero abarca el «Ciclo de los concilios Plenarios Nacionales hasta el Vaticano II (1939-1962)» que se celebraron en Chile, Brasil, Argentina, Ecuador (desconocido hasta ahora); sin olvidar la primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y la creación del CELAM en 1955.

«Del Vaticano II a la Conferencia General de Puebla» es el objeto del cuarto apartado. El más importante pa-

ra un historiador de la teología, ya que en esos años nace la Teología de la Liberación. El autor nos ofrece un breve, pero profundo análisis de sus causas y de los presupuestos de sus principales representantes. «Desde Puebla a 1990», es el quinto apartado, marcado por la nueva orientación de Puebla frente a la Conferencia de Medellín de 1968, las Instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la fe (1984 y 1986), y el surgimiento del feminismo latinoamericano. «De 1990 a nuestros días» es el sexto y último apartado en el que el protagonismo es del V Centenario del Descubrimiento, la Conferencia de Santo Domingo de 1992, y el Sínodo de Obispos de América de 1997 con la *Ecclesia in America* de 1999. El libro ofrece una recapitulación y un cuadro con las fechas de los concilios y conferencias generales del siglo XX.

La obra no pretende ser un estudio exhaustivo, que el autor ha realizado ya (Iberoamericana-Vervuert, 2002, 775 pp.), sino que su objetivo es poner al alcance del gran público cuestiones reservadas, por lo general, a expertos. Y, en mi opinión, lo consigue plenamente.

Carmen-José Alejos

SAGRADA ESCRITURA

Félix María AROCENA y José Antonio GOÑI, *Psalterium liturgicum. Psalterium crescit cum psallente Ecclesia*, Vol. I: *Psalmi in Missale Romano et Liturgia Horarum*, Libreria Editrice Vaticana («Monumenta Studia Instrumenta Liturgica», 37), Città del Vaticano 2005, LXXIII + 576 pp., 17 x 24, ISBN 88-209-7676-5.

Desde los orígenes mismos de la Iglesia, la Sagrada Escritura es referencia esencial, norma continuamente in-

vocada ya que se reconoce en ella la Palabra de Dios. Sin embargo, de ordinario los Padres no extraen deductivamente de la Biblia los contenidos de la doctrina ni del obrar cristianos, sino que cada vez que acceden a la Escritura desde la fe ahondan con su lectura en el misterio de Cristo, donde se saben insertados.

La liturgia de la Iglesia ha mantenido viva esa sensibilidad para percibir en los textos sagrados luces que alumbrén la fe y la vida, especialmente al celebrar el misterio de Cristo en los sacramentos y en la oración. En el año 2000 el Profesor Manlio Sodi publicó una monumental obra de referencia acerca de la Palabra de Dios en la celebración litúrgica que, a pesar de su volumen, no podía ser exhaustiva, por lo que el Salterio tuvo que quedarse fuera de sus límites. Esta obra que ahora se presenta en la misma colección completa de algún modo esa laguna.

En el núcleo del riquísimo arsenal de información que aquí se condensa late el empeño por ahondar en la inteligencia espiritual de los Salmos. «Se trata —explican los autores— de mostrar el cúmulo de insinuaciones y propuestas que la experiencia orante de la Iglesia nos ofrece a través del empleo y contextualización de cada salmo en los dos libros litúrgicos primordiales del Rito romano: el Misal y el Oficio divino» (p. LXIII).

Después de una breve introducción en varios idiomas (italiano, inglés y español), de gran enjundia teológica y hermenéutica, se ofrece el texto de cada salmo, uno por uno, con una serie de referencias que constituyen la principal aportación de esta obra. Primero figura el elenco de las antífonas de entrada y comunión del *Missale Romanum* (2002) relacionadas o tomadas li-